

ca amplia y dispersa. Comienza exponiendo los conceptos básicos acerca de qué son la Historia y la Historiología o teoría de la historia, para pasar a continuación a desarrollar en tres partes el contenido de la obra: a) Historiología epistemológica (la historia como conocimiento); b) Historiología morfológica (la historia como realidad) y c) Historiología teleológica (el fin o el sentido de la historia).

Como muy bien explica el autor, «no es ésta una disciplina que pretenda vivenciar la realidad histórica; tampoco es un conocimiento historiográfico (no intenta hacer historia): trata de indagar la esencia y sentido de la historia en las dos vertientes que ésta muestra, como *acaecer real* y como *narración de ese acaecer*». Entre los aspectos positivos de esta obra destacamos su carácter didáctico. El lector encontrará perfectamente delineados los conceptos básicos de la filosofía de la historia (testimonio y testigos, la narración histórica, historia y verdad, modelos historiológicos), así como el desarrollo de las ideas nucleares de la filosofía de la historia (tiempo circular e histórico, progreso y revelación, evolución e historia, el sujeto de la historia), para concluir con una respuesta a la pregunta que da lugar a la existencia de la filosofía de la historia: el principio, el fin o destino común de los pueblos. Las constantes referencias a autores españoles hacen que esta obra resulte especialmente atractiva para los lectores españoles. J.M.A.

INNERARITY, Daniel, *La irrealidad literaria*, E. Eunsa, Pamplona, 1995, pp. 167.

Daniel Innerarity nos ha sorprendido, una vez más, con una atinada reflexión sobre uno de sus temas favoritos: la relación literatura-filosofía. Con un estilo conciso y, al mismo tiempo, brillante, el profesor zaragozano reflexiona acerca de la realidad/irrealidad de ese ente de ficción que es la literatura, evocándonos, aunque no lo diga expresamente, una problemática muy unamuniana. Innerarity prefiere moverse en las coordenadas filosóficas del pensamiento alemán, paseando su mirada reflexiva sobre filósofos, poetas, épocas y obras. El libro es esencialmente filosófico, una meditación en la que el autor ofrece al lector sugerentes pensamientos, siempre con sentido positivo. Esta es la gran diferencia con Unamuno, a quien el pensamiento de la irrealidad de los entes literarios lo sume en el abismo de la desesperación. Innerarity, por el contrario, escribe que la experiencia literaria es la celebración de la variedad de la vida y de la inagotabilidad de su significado, el consuelo de saberse acogidos por una irrealidad que, sin necesidad de competir con la terquedad de los hechos, los supera en profundidad y sentido. En definitiva, la ficción poética, en vez de conducir a la esquizofrenia, nos hace penetrar en el fondo de la realidad, ensanchándola, completándola y trascendiéndola. J.M.A.

IBÁÑEZ LANGLOIS, José Miguel, *Introducción a la antropología filosófica*, Ed. Eunsa, Pamplona, 1995 (4ª Ed.), pp. 116.

A juzgar por las cuatro ediciones que se han hecho de este libro, estamos ante una Introducción que se ha convertido en un libro clásico dentro de los manuales de antropología filosófica. Posiblemente, ello se deba a la carencia de este tipo de obras en lengua española, en número muy inferior a las que existen de antropología social y cultural. Pero, no sólo es el valor externo el que avala el éxito de esta breve introducción a la antropología filosófica, sino el acierto del autor a la hora de sintetizar una problemática tan compleja. Es un libro de bolsillo para personas no especializadas en esta temática, pero que desean recibir una ayuda que les oriente en el amplio mundo de la antropología. J.M.A.